

## Volver a Frente Amplio, la Unión del Pueblo

<http://www.chasque.net/vecinet/framplio.htm> / <http://www.chasque.net/vecinet/famplio06.htm>

Semanario Marcha Nº 1549 – 25 de junio de 1971

### CONGRESO DE LA C.N.T.

Mañana por la noche culminarán las deliberaciones del 2º Congreso Ordinario de la CNT, máximo organismo unificador del movimiento sindical uruguayo, en las que han participado más de 700 delegados, entre los cuales se incluyen 19 organizaciones integradas en este último período. Si se tiene en cuenta además, que al Ier congreso asistieron 333 delegados, en mayo de 1969, se puede apreciar el crecimiento considerable de la central.

Asimismo, la intervención en el acto inaugural del rector de la universidad ingeniero Magglio, del presidente del Sindicato Médico doctor Ripa, como la presencia de numerosas delegaciones fraternales obreras, estudiantiles y populares a lo que se sumaron los saludos enviados por numerosos movimientos sociales y políticos de la oposición al gobierno, dan una idea del arraigo de la CNT.

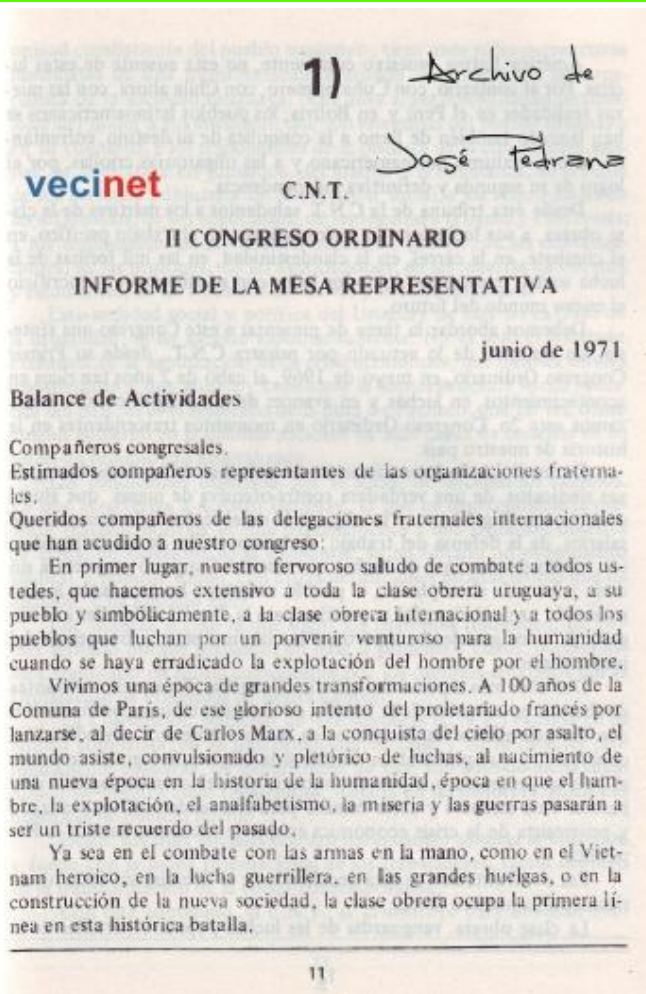
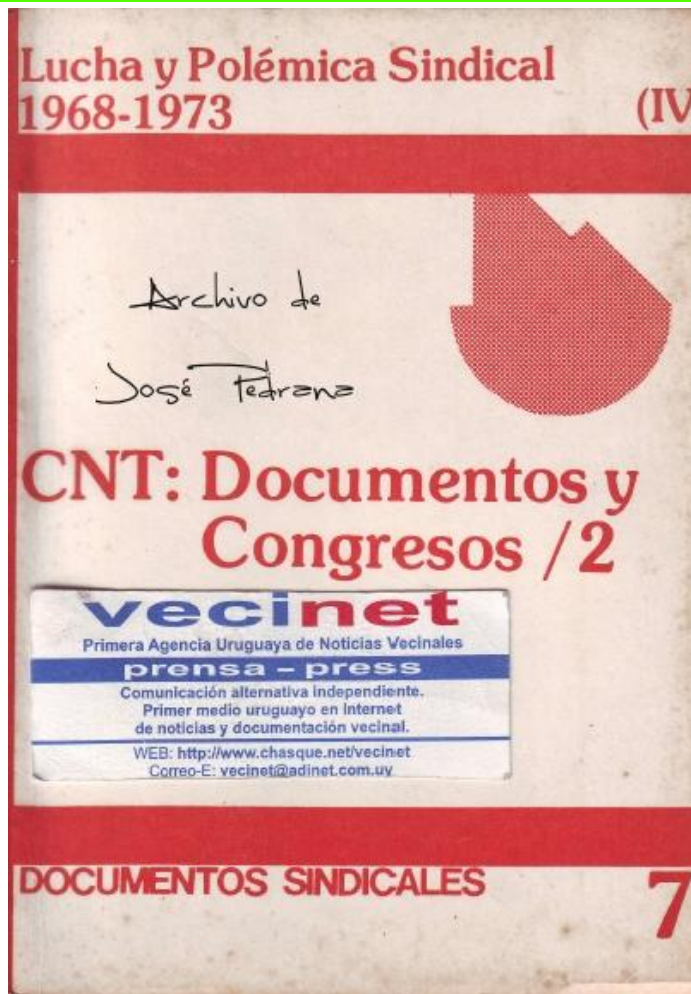
Al iniciarse el congreso, el presidente de la CNT José D'Elia y el presidente de la Federación Sindical Mundial Enrique Pastorino, a la vez miembro del secretariado eje-

cutivo de la CNT, trazaron un panorama de las luchas libradas por los trabajadores y el pueblo y de sus perspectivas futuras, introduciendo así la discusión en los temas de creciente actualidad.

La presencia de una delegación de la Central Única de Trabajadores (CUT) de Chile fue recibida con una ovación por los delegados al congreso y los telegramas suplieron la presencia de las delegaciones sindicales de los países socialistas, como Vietnam, URSS, República Democrática Alemana, Hungría, Rumanía, Corea, Checoslovaquia, a algunas de las cuales les fueron llegadas las visas para entrar al país.

Tanto las intervenciones de los dirigentes de la CNT como del representante de la CUT de Chile coincidieron en destacar el papel desempeñado por el movimiento sindical en la formación de un frente popular con un programa antimperialista y antioligárquico, así como también alertaron sobre los posibles intentos de golpe de estado y agresión exterior adelantando su disposición a aplicar las máximas medidas de lucha y la solidaridad internacional entre ambos pueblos.

(del archivo de José "Tito" Pedrana)



América Latina, nuestro continente, no está ausente de estas luchas. Por el contrario, con Cuba primero, con Chile ahora, con las nuevas realidades en el Perú y en Bolivia, los pueblos latinoamericanos se han lanzado también de lleno a la conquista de su destino, enfrentando al imperialismo norteamericano y a las oligarquías criollas, por el logro de su segunda y definitiva independencia.

Desde esta tribuna de la C.N.T. saludamos a los mártires de la clase obrera, a sus luchadores, a todos quienes, en el trabajo pacífico, en el combate, en la cárcel, en la clandestinidad, en las mil formas de la lucha social, construyen en todos lados con su esfuerzo y su sacrificio el nuevo mundo del futuro.

Debemos abordar la tarea de presentar a este Congreso una síntesis, un resumen de lo actuado por nuestra C.N.T., desde su Primer Congreso Ordinario, en mayo de 1969, al cabo de 2 años tan ricos en acontecimientos, en luchas y en avances de tanta significación. Realizamos este 2o. Congreso Ordinario en momentos trascendentes en la historia de nuestro país.

En medio de la intensificación de las luchas de la clase obrera, de sus sindicatos, de una verdadera contra-ofensiva de masas que ajuste cuentas con el gobierno y la oligarquía en el reclamo de aumentos de salarios, de la defensa del trabajo, de la reposición de los destituidos; en medio de este mar de luchas que nuestro Congreso proyectará sin duda a los más altos planos, el pueblo uruguayo ha procesado los caminos de su unidad social y política para la disputa del poder a la oligarquía, a los grandes banqueros, a los latifundistas, a los agentes del imperialismo.

Dos años nos separan del anterior Congreso. En aquellos instantes estábamos en el medio de la batalla, en el medio de una confrontación que iba más allá de las decisiones en torno a objetivos reivindicativos concretos, y que procuraban decidir si la oligarquía lograría imponer al país su programa o si por el contrario el pueblo unido lograría desbaratar esos intentos y abrir camino para una salida política avanzada y progresista de la crisis económica en que se encuentra sumida la República.

Esa confrontación se está decidiendo, y se decidirá sin duda históricamente, a nuestro favor.

La clase obrera, vanguardia de las luchas populares, artífice de la

unidad combatiente del pueblo uruguayo, tiene ante sí las perspectivas inmediatas de una transformación avanzada, democrática y antimperialista de la sociedad uruguaya; tiene ante sí las posibilidades de desalojar del poder a sus enemigos, que son enemigos del pueblo uruguayo en su conjunto, a los responsables de la política de la congelación salarial, de la estafa a los jubilados, del ataque a la enseñanza; de la ruina de los servicios públicos y de la previsión social; a los responsables de las infidelidades, de los negociados, de las regalías a la banca y a los trusts; a los responsables de la violencia contra el pueblo, de las militarizaciones, de las prisiones, de las destituciones, de las muertes de obreros y estudiantes, de las clausuras de diarios y locales sindicales.

Esta realidad social y política del Uruguay de hoy no es fruto de la casualidad, ni ha surgido espontáneamente. No es sólo el resultado exclusivo de la agudización de la crisis económica, que alcanza niveles insostenibles y que golpea y conmueve la superestructura social y política del país, ni es el resultado de la obra de Pacheco, que tal vez como ningún gobierno en la historia nacional ha sido capaz de concitar en su torno un repudio tan generalizado.

Las condiciones objetivas, por sí solas, no deciden los cambios. Lo que caracteriza a nuestro Uruguay, lo que ha hecho posible la presente realidad política es que paralelamente a una situación objetiva de crisis, de deterioro de la economía, se ha forjado un movimiento sindical y popular unido, con claras definiciones programáticas que ha luchado, y ha luchado bien.

Fue nuestra acción la que logró los presentes resultados. En primer término porque actuamos en base a principios claros; porque hemos transitado en forma consecuente por los caminos señalados por la Declaración de Principios de nuestra Central:

"La Convención Nacional de Trabajadores (C.N.T.) expresa en su unidad combativa, en su independencia de clase y en su carácter profundamente solidario, las experiencias de casi 100 años de lucha organizada de nuestra clase trabajadora, forjada en las mejores tradiciones históricas de nuestro pueblo.

"Desde sus días iniciales nuestro movimiento sindical se entreteje y funde con la lucha Internacional de los trabajadores, factor decisivo en la transformación de la época contemporánea.

"Con este contenido, la C.N.T., se constituye para impulsar a un

plano superior la lucha por las reivindicaciones económicas y sociales de los trabajadores de la ciudad y del campo; por el mejoramiento de las condiciones materiales y culturales del conjunto de nuestro pueblo; por la liberación nacional y el progreso de nuestra patria, en camino hacia una sociedad sin explotados ni explotadores.

"En cumplimiento de tales objetivos, la C.N.T., se esfuerza por unir en su seno a todas las organizaciones sindicales del país, a todos los trabajadores, cualquiera sea su opinión ideológica, política o religiosa. Desenvuelve la más amplia democracia sindical para unir a todos los trabajadores e impulsar la lucha por sus intereses inmediatos e históricos.

"Con la misma preocupación, estrecha sus lazos de amistad y solidaridad con los campesinos, los jubilados, estudiantes, maestros, profesionales, intelectuales y demás sectores progresistas, constituyendo con ello un amplio frente de unidad de acción que facilita la obtención de sus reivindicaciones y que impulsa hacia el progreso la vida del país".

En segundo término porque hemos sido capaces de construir la base social para el cambio. Base social que se expresa en nuestra propia Central, en su crecimiento, en su arraigo en la clase obrera, en la incorporación de nuevas y nuevas organizaciones a su seno; base social que se expresa en la ampliación de los vínculos de la clase obrera organizada con los otros sectores, con el estudiantado, la Universidad, con el comercio minorista, con los pequeños productores campesinos, con la intelectualidad: que tuvo una primera expresión organizada en el Congreso del Pueblo, que nos aprestamos a reeditar a niveles superiores este año; base social en fin, que se expresa no sólo en su extensión sino también en la elevación de la conciencia política de las masas, que bajo la dirección de nuestra Central se han lanzado al combate.

Por todo esto, nuestra consigna de Unidad Solidaria y Lucha adquiere hoy otra dimensión. Nuestro Congreso, Congreso de balance de luchas, de valoración del papel jugado por la clase obrera y su Central en el proceso de transformaciones sociales que vive nuestro país, debe ser al mismo tiempo una herramienta que impulse a un mayor nivel la movilización de los trabajadores, la profundización de su unidad y la acentuación de su papel de vanguardia.

No debemos dejar libre ningún terreno a la oligarquía. Si las ma-

sas en la calle han sido uno de los factores esenciales en la presente realidad política, las masas en la calle seguirán siendo un factor decisivo para la victoria popular.

Como decíamos al comienzo, es la hora del ajuste de cuentas. Debemos arrancar ahora los aumentos salariales. Debemos obtener ahora el pago a los jubilados, el pago a la Universidad, el cese de la intervención en la enseñanza media, los seguros de enfermedad, las soluciones para el mantenimiento de las fuentes de trabajo, las reivindicaciones de cada sindicato y de cada fábrica. Debemos intensificar la lucha por el levantamiento de las medidas de seguridad, por la libertad de los presos en los cuarteles.

En este camino, el pueblo uruguayo se apresta a librar una importante batalla en las elecciones del próximo noviembre.

La clase obrera no contempla indiferente esta instancia. ¡No! Los que votaron la COPRIN, los que respaldaron, abierta o encubiertamente al gobierno de Pacheco en todos sus atropellos contra el pueblo, los que aplaudieron las destituciones o la intervención de la enseñanza, no pueden contar con el apoyo de los trabajadores. Se llamen Pacheco o Jorge Battle en una tienda, Gallinal o Echegoyen en otra, representan la misma cara, defienden los mismos intereses, los mismos privilegios. Para defender esos privilegios se unen. ¿Qué otra respuesta cabe que la unidad del pueblo para derrotarlos, para desalojarlos del poder?

Como fuerza de vanguardia, reivindicamos y defendemos el derecho del pueblo a encontrar los caminos de su liberación. Somos consecuentes con nuestra Declaración de Principios que plantea como objetivos de nuestra Central la lucha por la liberación nacional y el progreso de nuestra patria, en camino hacia una sociedad sin explotados ni explotadores.

La oligarquía, que ve amenazados sus privilegios procurará defenderlos por todos los medios a su alcance. Como lo muestra la experiencia chilena, no vacilará en apelar, en su desesperación al fraude, a la violencia y al terror. Tales intentos fracasarán sin duda, porque las fuerzas del pueblo son inmensas y la unidad las multiplica.

No permitiremos que se intente por cualquier medio torcer la voluntad popular. Como en 1964, como en 1968, hoy tiene plena vigencia la resolución de nuestra Central: responderemos a cualquier intento de golpe de estado con la huelga general, con la ocupación de todos

los centros de trabajo y el combate en todos los planos.

Por eso la actitud de la clase obrera no es de indiferencia sino de vigilancia combativa.

Este Congreso, ante el que se abren tan históricas perspectivas, debe reafirmar esta decisión y hacerla patrimonio de toda la clase obrera.

Nuestro Congreso es un Congreso de lucha y de avances. Nuestra clase obrera, organizada en la C.N.T., ha desempeñado con honor su histórica tarea de actuar en la vanguardia de las luchas liberadoras de nuestro pueblo. Ahora, que ante el país se abren las perspectivas de victoria, los trabajadores serán también protagonistas principales, en la forja de esa victoria, en su defensa, y en la construcción de un Uruguay mejor y más justo.

## CAPITULO I

### Los planes de la oligarquía y su fracaso por la acción del movimiento obrero y popular.

"Se inicia una nueva era". Así comenzó su discurso el señor Deambrosis, presidente de la Cámara de Industrias ante el Plenario de la misma el 30 de diciembre de 1968. Y continuaba: "Comienza a funcionar una nueva institución, el COPRIN, fundamental para el logro de las metas de estabilización económica y paz social que se ha impuesto el actual Poder Ejecutivo.

"Los industriales y todos los hombres de la actividad privada se encuentran actualmente frente a la última oportunidad de supervivencia primero y consolidación luego del régimen democrático capitalista del que disfrutamos.

"No podemos pensar que por el solo hecho de comenzar a funcionar el COPRIN, como por arte de magia van a solucionarse todas las dificultades sin luchas, problemas y grandes esfuerzos. Los dirigen-

tes sindicales no se han dado por vencidos y han iniciado con toda intensidad la batalla para lograr el fracaso del COPRIN".

Así definía un representante del gran capital los objetivos del gobierno. Se trataba de defender lo que en forma retórica definía como "régimen democrático capitalista de que disfrutamos", pero que en el lenguaje descarnado de la verdad no era otra cosa que la defensa de los privilegios de la oligarquía, el esfuerzo por descargar sobre el pueblo y su nivel de vida las consecuencias de la crisis, y la disposición de acelerar la entrega al imperialismo de nuestras riquezas.

El gobierno no logró salir adelante en sus planes. La enconada resistencia de la clase obrera al despojo de sus salarios le impidió consolidar, aún en el corto plazo, su esquema estabilizador —congelador—. Tenía razón el señor Deambrosis: la clase obrera no se dio por vencida, libró grandes luchas por el salario, y en particular en el año 1970, sectores importantísimos como los de COFE, ANP, ANCAP, OSE, SUNCA, SIMA, CONAPROLE, CORREO, Remolacheros del Interior, etcétera, lograron victorias que significaron la recuperación del nivel salarial de 1968 y 1967. Pero aún en el marco de la propia COPRIN, entre abril de 1969 y diciembre de 1970 más de 180 gremios, agrupando a 30.000 trabajadores obtuvieron aumentos suplementarios por más de 100 millones de pesos.

Mientras tanto el estrechamiento del mercado interno condujo a la paralización de fábricas, el record de quiebras y concordatos en la industria y el comercio. Aumentó la deuda externa haciéndose ya intolerable la presión que ejerce sobre la economía su amortización. Y como broche de oro, se derrumba el último mito, y el gobierno debe proceder a una devaluación vergonzante y a un revalúo que lanza a la circulación, sin contrapartida de aumento de la producción y por lo tanto con un claro efecto inflacionario, 15.000 millones de pesos.

De igual manera fracasó en su esfuerzo represivo. Pudo golpear en uno u otro sector del movimiento, descargando toda la saña de su aparato de represión. No hay batalla, por más victoriosamente que culmine, sin heridas. Pero no pudo destruir o aislar a la clase obrera y sus organizaciones. Y por el contrario fue él mismo, en el transcurso de la confrontación, debilitando sus bases sociales de sustentación, acentuando su aislamiento y sometido a sucesivos sacudimientos políticos que le han hecho cambiar hasta el presente más de 60 ministros.

La acción de las masas, la lucha obrera y popular, fueron el rasgo distintivo de este período y la causa primera del fracaso de los planes de la oligarquía.

El anterior Congreso se desarrolló en medio de la formidable batalla de los trabajadores de los frigoríficos, que dio lugar a un gran esfuerzo solidario de toda la clase obrera, del estudiantado y de la población cerense en particular, y cuya expresión más alta fue sin duda la histórica Marcha hacia el Cerro del 23 de mayo.

Poco después se vivió la heroica huelga de los trabajadores de la UTE, y la ejemplar batalla de los bancarios.

La lucha de los sectores de la enseñanza media contra la intervención se transformó con la participación activa de los profesores estudiantes y padres, en una batalla popular contra el gobierno y su política durante casi todo el año 1970 y en lo que va del actual.

Otros gremios, como el SUNCA, SUANP, ANCAP, metalúrgicos, textiles, salud, medicamento, TEM, ATMA, PEPSI, YA, etcétera, fueron en cada momento expresión viva de ese combate sin tregua. Los municipales en todo el país libraron importantes luchas. En particular, Salto, Paysandú, Fray Bentos (con una huelga de 96 días) culminada victoriosamente, acompañada de acciones solidarias de los municipales de todo el país unidos en la Federación) y Montevideo.

La lucha de la C.N.T., no se circunscribió exclusivamente a los aspectos reivindicativos.

Cuando el gobierno arrojó sus ataques contra la enseñanza, la C.N.T., junto a los profesores, padres y alumnos, sacó sus fuerzas a la calle, en multitudinarias manifestaciones que reeditaban grandes jornadas como la del 23 de mayo hacia el Cerro, como lo fueron la del 10 de setiembre que cubrió todo el trayecto entre el Obelisco y la Universidad, o como la gigantesca manifestación popular realizada el 24 de setiembre que, integrada por 300 vehículos, recorrió las más populosas barriadas de la capital, dando nacimiento a ese grito que se convirtió en consigna de lucha de cientos de miles de personas: "el pueblo unido jamás será vencido".

Cuando el gobierno en actitud sin precedentes cerró los liceos, los trabajadores convirtieron sus sindicatos en liceos populares, extraordinaria experiencia que estrechó más aún los vínculos de la cla-

se obrera con el movimiento de padres de alumnos, con los estudiantes y con los profesores.

Todas las movilizaciones fueron creando las condiciones para la realización de la Gran Jornada Nacional del 14 de octubre de 1970, que paralizó al país de punta a punta, que incorporó a la lucha a nuevos sectores populares como el pequeño comercio, que mostró, el grado de avance de la unidad obrero-popular, y que al igual que el 1o. de abril de este año, puso de manifiesto la capacidad de movilización y de lucha del movimiento sindical.

Sería muy larga la enumeración de todas las luchas libradas. No hubo tregua y produjeron importantes éxitos en el plano reivindicativo, en el desarrollo de la unidad y en la elevación de la conciencia política de las masas.

¿Cuáles fueron los elementos esenciales de la orientación impresa a las luchas de la clase obrera?

¿Qué se propuso nuestro movimiento?

1o.) Se propuso en primer término desarrollar un combate sin tregua, levantando las reivindicaciones de los trabajadores, procurando encontrar en toda circunstancia los caminos para librar el combate y para lograr conquistas, grandes o pequeñas.

2o.) Se propuso en segundo término, mantener en alto la lucha por la defensa de las libertades democráticas, desnudando el carácter del gobierno y confiando e infundiendo confianza en las posibilidades a través de la lucha popular para una salida política democrática y avanzada.

3o.) Se propuso en tercer término esclarecer ante las grandes masas de nuestro pueblo el verdadero carácter de la confrontación, su sentido político, el enfrentamiento de dos programas, el de la oligarquía y el del pueblo.

4o.) Y se propuso en cuarto término desbaratar la formación de toda base social de apoyo al gobierno, procurando su aislamiento desarrollando y ampliando paralelamente la unidad de la clase obrera y su alianza con el conjunto de las capas sociales golpeadas por la crisis y la política gubernamental.

La vida ha comprobado que estos objetivos eran alcanzables, que era posible a través de la unidad y del enfrentamiento al régimen contribuir a abrir paso a una nueva realidad en la República.

## CAPITULO II

### Ha llegado el momento de cobrarle cuentas a la oligarquía

Compañeros: Desde el 13 de junio de 1968 es mucho lo que el movimiento sindical ha andado...Apenas tres años nos separan desde que dijimos: "Ha muerto el viejo Uruguay, empieza a nacer un nuevo."

Hasta entonces nunca el movimiento obrero y popular había llegado a estampar una consigna más ambiciosa, más audaz. En ella sintetizábamos:

1o.) Que la lucha no podía ser por volver al tiempo anterior al 13 de junio.

2o.) Que una etapa distinta comenzaba en la República, y

3o.) Que de esa etapa emergían poderosas las fuerzas capaces de lograr los cambios profundos y radicales que ya teníamos claramente expresados en nuestro programa.

En una primera instancia la frase tal vez no haya tenido para las grandes masas otro sentido que expresar que con el vuelco a la derecha se perdían libertades y conquistas alcanzadas.

En los cientos de combates que desde ese entonces hemos librado, se inició un proceso de educación en la lucha de clases más endurecida que nunca. Ello fue afirmando la concepción de mirar hacia adelante, de vislumbrar que las dificultades, que la represión, que las destituciones, que la congelación de salarios, la desocupación y el hambre se superarían de raíz cuando el pueblo realizara el encuentro histórico de unirse para ser protagonista de su futuro.

Hemos reseñado ya los combates que han caracterizado esta etapa que estamos culminando para lanzarnos a otra aún más auspiciosa, aunque no menos difícil y sí con responsabilidades mayores para nuestra clase.

En esa reseña hemos mostrado cómo en cada paso que la oligarquía dio para continuar su dominio, hipotecó su futuro, estrechó su base de apoyo, en suma fracasó en su política.

Debemos, para ser exactos y objetivos en este análisis, ver estos tres años desde el ángulo de la variación de nuestras fuerzas.

### ¿Cuál era el objetivo estratégico de la oligarquía el 13 de junio de 1968?

Recordemos en primer lugar, que en esa fecha se manifestó con palmaria claridad un fenómeno económico-político que venía desarrollándose en el país: las clases dominantes en el tobogán de una crisis que no pueden superar ven acelerar lo que para ellas es una ley inevitable: concentrarse. Así el poder político es totalmente regentado por hombres de esa oligarquía, despreciando muchas veces a los políticos tradicionales que esa propia clase había creado y ejerciendo el poder por propia mano o a través de tecnócratas títeres que interpretan fielmente los intereses de sus mandantes, cubriéndolo todo con un barniz científico-técnico.

El interés de esta capa oligárquica era en términos muy generales perpetuar su poder apoyándose en el imperialismo norteamericano, en sus monopolios, en sus agencias, y también en sus armas.

Pero conformarse con esto sería una formulación al margen de la lucha de clases, que ignoraría nuestra propia existencia. Dialécticamente expresado el interés de perpetuarse de las clases dominantes se da en el objetivo de la oligarquía de dismantelar las bases de la lucha organizada del pueblo contra su política, contra su dominio.

Es decir: destrozando a la C.N.T., al movimiento sindical.

El 13 de junio de 1968 indicó un proceso ascendente de la oligarquía que sentía que la iniciativa estaba en sus manos y creyó encontrar una correlación de fuerzas que la favorecía para liquidar el movimiento obrero y popular y abrir un período negro en Uruguay.

Veamos párrafos atrás como no solamente no fue doblegado el movimiento sindical, sino que cada batalla contribuyó al fracaso de la política oligárquica, a la impotencia del gobierno para solucionar cualesquiera de los problemas que se planteaban.

1o.) Porque la organización sindical aún golpeada o con heridas emergía posteriormente con mayores experiencias.

2o.) El gobierno, aún en el caso de que lograra aplicar su criterio, lograba en tales casos verdaderas victorias a lo Pirro.

Para recordar sólo algunos: la lucha de los obreros de la carne en 1969, que liquidó al amarillismo en el gremio, que unió a los

obreros de esta rama fundamental a nivel nacional. Y que además eleva a un nivel antes desconocido la participación del pueblo junto a la clase obrera (enfrentamientos a la policía en zonas del Cerro y La Teja y manifestación obrero-popular al Cerro el 23 de mayo de 1969, para nombrar dos hechos, aunque hay muchos más).

Aunque el gobierno lleva adelante su política de "remodelación" de la industria frigorífica, el fracaso sobreviene y la precipitación se hace más acelerada, hasta el punto que le resulta casi imposible tener ministros que puedan sobrevivir a las denuncias y reclamos del pueblo referidas al tema de la carne.

La huelga de los bancarios privados que abarca de julio a setiembre de 1969 y en la que la patronal pretende dejar sentadas las bases de una remodelación bancaria que deje en la desocupación a medio gremio y al sindicato destruido, concluye con los bancarios prestigiados ante la Nación, al gobierno desacreditado y aumentadas sus contradicciones y la posibilidad de que hoy la nacionalización de la banca sea entendida por cientos de miles como una medida patriótica imprescindible para salir de la crisis. Y la oligarquía que gobierna no logra mantener estabilizados siquiera a los bancos, y el Mercantil se funde.

Y el ejemplo más rotundo, la intervención de Enseñanza Secundaria. El gobierno cree que es posible "matar al niño en la cuna" y que las luchas estudiantiles y juveniles terminarán aplicando medidas fascistas en la enseñanza. El resultado fue ese maravilloso movimiento que unió a la juventud y al profesorado de los liceos, con los trabajadores, con el movimiento zonal, que creó el movimiento de padres, los liceos populares y en donde la unidad combatiente de nuestro pueblo alcanzó uno de los niveles más altos tanto en capacidad de lucha y de organización, como en profundidad de sus objetivos y en el manejo maduro de los mismos.

## La correlación varió a nuestro favor

Se podría decir que la "oligarquía fue por lanas y volvió trasquilada", pues el resultado de estos tres años ha sido el logro de una nueva correlación de fuerzas a nivel nacional.

La C.N.T., surge, como lo dice nuestra Declaración de Principios, para luchar "por la liberación nacional y el progreso de nuestra patria en camino hacia una sociedad sin explotados ni explotadores"

Sería imposible pensar que estos logros serán alcanzados sin dificultades. Para que sean posibles debemos pensar que la lucha de clases deberá elevarse a planos crecientes.

En estos tres años podemos resumir nuestras experiencias expresando al Congreso que luego de mil combates, con heridas, pero con la conciencia de clase profundizada, enfrentando la represión y costándonos muertos, pero más organizados, con mese enteros de las direcciones sindicales y los militantes en la clandestinidad virtual o en los cuarteles, y ahora con más cuadros, con más sindicatos afiliados, rodeados de todo el pueblo, la C.N.T., es la **expresión auténtica de la unidad del pueblo en el plano social, con la clase obrera como centro y como protagonista, orientadora y vanguardia de los grandes cambios que han pasado a perfilarse ya en el horizonte cercano.**

En el pasaje de los postulados principistas que siempre nos indicaron nuestro papel de clase de vanguardia a esta situación de hoy en que hemos concretado la unidad de los trabajadores y estamos rodeados del afecto y el apoyo de otros sectores sociales puede decirse que hemos transitado una etapa.

Once organizaciones que agrupan a más de 55.000 trabajadores han solicitado afiliación desde el último Congreso a la fecha: Asociación Funcionarios del Hospital de Clínicas, Federación Uruguaya de Magisterio, Federación OSE, Federación de Obreros Lustrabotas del Uruguay, Unión de Obreros Curtidores de Nuevo París, Asociación de Funcionarios Postales, Federación de Municipales, Unión de Trabajadores Confiteros, Asociación de Empleados de Seguro de Enfermedad del Transporte Automotor, Asociación de Componentes de Carnaval del Uruguay, Federación de Funcionarios de la Universidad

La opinión y el peso de la C.N.T., se ha expresado en importantes acontecimientos de la vida de nuestro pueblo:

Junto a la Confederación General Reivindicadora de las Clases Pasivas. En la Asamblea Nacional de Seguridad Social expresando soluciones para 400.000 pasivos de este país.



Junto al personal técnico, a la Universidad y al Sindicato Médico en la Asamblea Nacional de la Salud.

En el Congreso Nacional de la Cultura con docentes, profesionales, estudiantes e intelectuales uniendo a todo un sector fundamental junto a los trabajadores con un programa común.

En fin, la C.N.T., es ya la expresión auténtica, permanente y multifacética de nuestro pueblo, en donde la clase obrera con su experiencia y su organización ha cumplido el papel principal en una gama de luchas y hechos que van desde las barricadas del Cerro en 1969 al Congreso de la Cultura, pasando por la experiencia todavía nueva pero fértil en extremo de las Mesas Zonales.

La C.N.T., es la organizadora del avance de la sindicalización en el campo y es la central que ha llevado adelante con los Plenarios de las ciudades del Interior la solidaridad y la lucha por reivindicaciones y por un programa que es nacional porque se ha gestado en el combate de todos.

Las luchas de la Convención Nacional de Trabajadores en el plano nacional, no han impedido que la C.N.T., abandone sus tareas internacionalistas y eso se expresa en la consideración que en el exterior se tiene hacia nuestra Central. Se expresa en la concurrencia a este Congreso de tan calificadas delegaciones de Centrales hermanas que nos honran con su presencia.

En este Congreso el Secretariado de Asuntos Internacionales de la C.N.T., hará una intervención especial sobre este tema pero a cuenta de mayor cantidad debemos decir que nuestra Central se ha movido en este tema en la orientación que diera el 10. Congreso.

Le ha correspondido el honor a nuestra clase obrera, que uno de sus hijos, Secretario de la Convención Nacional de Trabajadores, el compañero Enrique Pastorino, haya sido elegido presidente de la Federación Sindical Mundial (FSM), la organización obrera más poderosa del mundo entero. Este hecho que es un honor para el compañero Pastorino, que es un reconocimiento a sus méritos en la lucha por la unidad del movimiento sindical del mundo entero, es a su vez un inmenso honor para nuestra C.N.T., y una valoración de las grandes luchas que libra el proletariado en la América Latina.

Varias organizaciones filiales de la C.N.T., integran departamentos profesionales de la F.S.M., recogiendo y aportando en estos or-

ganismos las experiencias muy ricas y muy variadas de la lucha de nuestra clase. Casi una docena de dirigentes sindicales uruguayos ocupan cargos en esos organismos internacionales y sus opiniones son altamente consideradas, lo que es un honor para nuestra Central.

En esta línea continuaremos trabajando, ayudando y ayudándonos, contribuyendo en la medida de nuestras posibilidades a que la unidad del movimiento obrero internacional sea cada vez más sólida concientes de nuestra modestia, pero compenetrados con nuestra responsabilidad. No somos un pedacito del mundo, somos parte de ese mundo que se mueve y lucha, de ese mundo que se transforma y del cual forma parte entre **nosotros**, ese pueblo indoblegable del Vietnam, que con las armas en las manos enfrenta victorioso al imperialismo norteamericano. Formamos parte de ese mundo que comenzó a transformarse con los resplandores del fogonazo de "El Aurora" y al cual no es ajeno América, expresando en primer término la gesta heroica de la Sierra Maestra despeja una nueva realidad y las particularidades de cada país las tenemos en Chile, Perú, Bolivia, etc. es decir un profundo combate contra el enemigo de los pueblos el imperialismo.

En este camino actúa nuestra clase obrera y pueden tener, compañeros congresales, nuestros amigos que nos visitan, la seguridad de que la C.N.T., no fallará en el cumplimiento de sus deberes internacionales.

## Ni un metro de terreno sin disputar al enemigo

Lo que surge refulgente de cualquier balance objetivo es el avance en la conciencia, y por ende en la organización de los trabajadores.

Esto ha permitido la conjunción en el plano político de nuestras experiencias convertidas en conciencia por el cambio, por la transformación profunda de las estructuras económicas, sociales y políticas de nuestro país.

Las acciones que fuimos capaces de cumplir, los triunfos que alcanzamos, la unidad lograda han sido los factores que ha permitido que hoy el pueblo se una a una expresión política antioligárquica y antimperialista y que su acceso al poder sea una alternativa concreta

y próxima.

Más que nunca hoy es válida la expresión de nuestra Declaración de Principios: "LA CONVENCION NACIONAL DE TRABAJADORES EXPRESA EN SU UNIDAD COMBATIVA, EN SU INDEPENDENCIA DE CLASE Y EN SU CARACTER PROFUNDAMENTE SOLIDARIO, LAS EXPERIENCIAS DE CASI 100 AÑOS DE LUCHA ORGANIZADA DE NUESTRA CLASE TRABAJADORA FORJADA EN LAS MEJORES TRADICIONES DE NUESTRO PUEBLO".

## Perspectivas

La instancia que se ha abierto es en primer lugar nuestra obra, y no es por cierto una obra pequeña. Una vez que se han abierto las compuertas por donde comenzó a pasar el torrente del pueblo hacia una alternativa de poder no podemos dejar de valorarlo.

**En primer término debemos garantizar que no se impida la expresión libre del voto popular en las elecciones.**

Claramente queremos decir, que la oligarquía manejará con desesperación los medios de que dispone para impedir un triunfo popular. Para ello cuenta con la demagogia que le facilita la mayoría de los medios de propaganda para lanzarse a desviar el sentimiento popular mediante mentiras; y con el fascismo.

Nuestra independencia de clase nos traza el camino de enfrentar sin desmayo cualquier intento del enemigo en el terreno que sea por frenar la democracia, por torcer o coartar la expresión del pueblo.

**Por eso la etapa próxima estará marcada por dos grandes tareas para el movimiento sindical:**

LA PRIMERA enfrentar los intentos reaccionarios como los de la JUP, que alentados públicamente por el propio ministro del Interior son el fascismo andando. Andando en la búsqueda de crear la confusión para permitir a la oligarquía una salida golpista que impida el pronunciamiento electoral o que después de éste impida el acceso de un gobierno democrático.

Nuestras fuerzas son enormes y sin subestimarlos debemos saber que somos capaces de impedirlos en su acción, y en el caso de

que alguien intentara impedir o violentar el pronunciamiento democrático, saber que la huelga general es la base imprescindible para que el pueblo derrote a los golpistas.

EN SEGUNDO LUGAR cumpliremos nuestro papel si en esta nueva situación en que el pueblo está cuestionando al enemigo en su propia ciudadela, sabemos que es cuando nuestras luchas deben multiplicarse, deben ensancharse en objetivos y en fuerzas puestas en combate.

Una reivindicación no planteada es terreno en donde puede actuar la demagogia del enemigo. Un problema sin resolver es base para que actúe la mentira o el plan del F.M.I.

Las masas explotadas sin combatir son el campo en que puede actuar el enemigo con la demagogia, con la mentira o con la represión.

No podemos permitir a nuestro enemigo de clase que nos chantaje con que por ser año electoral debe ser un año de tregua, sin luchas. No somos los responsables de este estado de cosas, y como tenemos las soluciones para cada uno de los problemas que afectan a nuestro pueblo, las daremos y las apoyaremos con nuestra acción.

En esta hora de decisiones debemos enfrentar al gobierno y a su política en cada lugar, cada día, con cada reivindicación, sabiendo que podemos lograr conquistas y que cada conquista ayuda en la lucha general por un cambio.

Por eso es que nos planteamos como tarea inmediata el reintegro de los destituidos y disponibles.

Por eso es que nos planteamos como tarea inmediata el aumento de los salarios, la derogación de la COPREN, el fin de la intervención, de la enseñanza, el pago de las deudas a los jubilados, a la Universidad, a los productores.

Por eso es que nos planteamos poner nuestro Programa de Soluciones en la cabeza de todo el pueblo, profundizando el contenido y el carácter de nuestras luchas.

## CAPITULO III

### El programa de la CNT única solución a la crisis

En nuestro primer Congreso Ordinario analizábamos la situación en medio de la etapa que hoy estamos culminando para pasar a otra. Pero ya entonces vimos que en la confrontación social en la batalla de clases la alternativa era entre dos programas: el nuestro de soluciones a la crisis o el de la oligarquía y el F.M.I. de congelación, de desocupación, de endeudamiento aunque llamado de estabilización y de remodelación económica (de "despegue" solían decir algunos).

Por más esfuerzos que el gobierno hizo en su afán de aislar a la C.N.T., y su programa del resto del pueblo, inventando falsas alternativas al país, la opción real del país se fue situando entre los dos programas, o si se quiere entre una salida popular (pero siempre sobre la base del programa) y el continuismo.

¿Qué queda, de qué resultados podemos hablar en relación a ambos programas?

Sobre los crímenes económicos cometidos por la oligarquía gobernante en los últimos años hay por cierto mucho para hablar, ahora sólo pretendemos caracterizar su política.

El famoso plan económico que se comienza a aplicar en julio de 1968 y que Jorge Batlle anunciaba desde febrero de ese año decía pretender la "estabilización" económica, "sanear" la economía, etcétera, aunque la intuición popular de inmediato desentrañó que la pretensión fundamental era la de "redistribuir" el producto nacional dándole una parte mayor a la oligarquía y los monopolios.

De ese plan lo que ha quedado es un tremendo agravamiento de la crisis, que puede expresarse, entre otras cosas en:

-Aumento del endeudamiento externo. Aunque el Uruguay haya pagado por amortización e intereses de la deuda cerca de US\$..... millones por año la deuda sigue prácticamente incambiada.

Esto sin contar con lo que al país le ha costado el mantener un tipo de cambio artificial y en que el BROU ha tenido que pagar la evasión de dólares por el mercado negro (más de US\$ 70 millones en 1970).

- Desmantelamiento industrial y descapitalización. El estrecha-

miento del mercado interno, la sujeción total a los EE.UU. en materia de exportaciones y la falta de una política de desarrollo dieron golpes tremendos en estos años a la industria que no ha renovado sus equipos y que sufre "in crescendo" el retiro de capitales que pasan al sector financiero para dedicarse a la especulación,

- Desmantelamiento y entrega de industrias básicas y servicio. Descapitalización, endeudamiento y entrega de UTE al BIRF. Virtual estado de desatención de AFE, SOYP, PLUNA.

Nuevos contratos antinacionales de ANCAP.

Proceso de privatización de la industria frigorífica y golpes sobre el Frigonal y planta del Anglo de Fray Bentos.

- Disminución del stock vacuno y lanar. Ello por una política de favorecer la producción vacuna en detrimento de la ovina y luego por consumo del stock en aras del cumplimiento de contratos irresponsables.

- Estrechamiento y crisis en el mercado interno de consumo.

Virtual estado de cesación de pagos en ramas enteras del comercio.

Disminución radical de los niveles de vida del pueblo.

Crisis en las industrias textil y del vestido.

- Proceso de concentración y extranjerización de la banca.

Dominio por ésta de los rubros fundamentales de la economía.

- Desatención de la educación y la cultura.

- Deudas en miles de millones con la Universidad y los demás sectores de la enseñanza.

- Desatención de la Salud Pública.

- Atraso en los pagos de las pasividades e inadecuación de los montos con el costo de la vida.

- La mayor crisis de vivienda que conoce el país.

- Desocupación creciente.

- Disminución del área sembrada en los principales cultivos.

El gobierno no podrá de ninguna manera argumentar un éxito en su política.

En cambio el programa de soluciones a la crisis levantado por la C.N.T. se ha abierto camino en el seno del pueblo.

Nuestro programa de soluciones profundas, que hoy habremos de ajustar a la nueva situación, se presenta como el único camino para superar la crisis. Ya no es sólo entre los trabajadores, sino que otros sec-

tores no específicamente asalariados van adhiriendo al mismo, siendo de significar en especial la adhesión al mismo de sectores campesinos.

El programa no es ya una mera consigna programática o agitativa, es una directiva de nuestro trabajo.

Las experiencias nos indican cada día con más claridad que no podemos ir al combate olvidándonos del programa, porque corremos riesgos de que nuestra lucha sea aprovechada por el enemigo para acelerar la crisis.

Hoy la lucha por el salario está unida en extensísimos sectores con la lucha por las nacionalizaciones. Hoy la defensa de las fuentes de trabajo es la lucha por la soberanía, es la lucha por la nacionalización del comercio exterior, por la moratoria de la deuda externa.

Vamos hacia batallas más definitorias y esas batallas lo serán de todo el pueblo.

Debemos plantearnos acrecentar mucho más nuestra unidad con el resto de la Nación. El Congreso del Pueblo debe en esta nueva situación tener una nueva edición. Nueva edición que sea una expresión de todo lo que ya se ha unido, de todo lo que está de acuerdo y en lucha por reivindicaciones y soluciones, de todo lo que debe ser contemplado en un programa capaz de catapultar al pueblo hacia las transformaciones profundas.

Está claro para nosotros que el enemigo percibe el clima de protesta organizada y de expresiones avanzadas por cambios en la República y que con su demagogia o con la amenaza represiva (o la represión misma) tratará de frenar.

Recordemos 1958, cuando el pueblo se unió en la calle y pensamos que hoy la crisis es muchísimo más grave, son más graves las penurias del pueblo y fundamentalmente que es mucho mayor el grado de conciencia.

En la etapa que abrimos con este II Congreso deberemos estar en la calle como garantía de que no nos sustraigan lo que tenemos logrado o impulsando soluciones a una crisis de la que el Uruguay sólo saldrá con nuestro programa.

#### CAPITULO IV

#### Estamos en el umbral de grandes cambios.

La etapa de la que estamos haciendo balance ha sido una etapa de acumulación de fuerzas de nuestra parte y de profundización de las contradicciones en el seno del enemigo.

Esto no ha ocurrido, no pudo ocurrir, separadamente. Ha sido nuestra acción la que ha acelerado el deterioro de nuestros enemigos de clase. Y ha sido la experiencia habida en el combate la que nos ha engrandecido. Ha sido la verdad de nuestros principios y nuestra acción la que nos permite hoy llegar a este II Congreso a expresar a la clase obrera organizada del Uruguay que estamos en la culminación de esa etapa y que estamos en la iniciación de otra que contendrá el poder popular, en que los trabajadores seremos parte esencial y garantía de avance de ese poder.

No estamos haciendo apreciaciones aventuradas o cálculos circunstanciales más allá de fechas, entendemos que el nivel alcanzado por la crisis de un lado y la correlación de fuerzas de otro están planteando una nueva situación, que ignorarla u homologarla a la anterior sería ceguera.

En esta nueva etapa nuestro papel como clase organizada está acrecentando al nivel de ser ahora protagonista del proceso social y político nacional. Estamos en una etapa en que habrá cambios y nosotros debemos ser los agentes de esos cambios.

Este congreso tendrá la responsabilidad de elevar nuestro análisis y nuestra perspectiva para no quedar por debajo de lo que la vida nos exigirá como clase de vanguardia en una etapa en que el poder entra a ser disputado por el pueblo.

Los trabajadores organizados con sentido clasista somos la base social de los cambios, somos la base social de la revolución, y los trabajadores somos la garantía de la no interrupción del proceso de cambios.

América Latina, en un proceso creador y lleno de novedades, va entrando en la etapa de grandes cambios: Cuba construye el socialismo hace más de 12 años; Perú y Bolivia transitan caminos antimperialistas y antioligárquicos por vías peculiares; Chile tiene desde seis me-

ses atrás un gobierno con un programa socialista y el apoyo de las masas para ir abriéndole camino.

La clase obrera del continente lucha desde México a la Argentina. Estamos en épocas de cambio y debemos elevarnos hacia ellos. Resoluciones, consignas, formas de organización que ayer sirvieron hoy son pequeñas frente a una realidad nueva en que los objetivos se han renovado.

A la clase obrera que hoy está representada en este Congreso, a la misma clase obrera que posibilitó que surgiera poderosa una fuerza política expresando el programa del pueblo. A esta clase obrera que en mayo de 1969 concibió el trabajo por crear un torrente de masas que permitiera ir arribando a jornadas que plebiscitaran la protesta contra el gobierno y concibió hace más de un año que la nivelación de las luchas se daría en planos superiores a los de los puntos más altos que existían en el momento de iniciar.

A esta clase obrera que, con su seguridad en el triunfo definitivo aisló a la oligarquía y le redujo su política a un estropajo con el que podrán golpear, pero con el que no pueden gobernar, planteamos algo que suponemos es lo que han deseado generaciones de sindicalistas desde hace más de 100 años: **TENEMOS DELANTE UNA ALTERNATIVA DE QUE EL PUEBLO ACCEDA AL PODER CON UN PROGRAMA DEMOCRÁTICO AVANZADO EN QUE NUESTRA CLASE DEBERA SER EL EJE.**

## VI PARTE

### Conclusiones.

Un análisis profundo de esa situación, nos ayuda a ubicar correctamente, las perspectivas y a su vez, fijarnos los objetivos a corto y a largo plazo.

Debemos hacerlo sabiendo que entramos a etapas duras, la reacción no renuncia a sus privilegios sin luchar, sin embargo esos privilegios hay que terminarlos y la clase obrera, no se va a sentar a esperar el cadáver del imperialismo, sino que debe y va a ser protagonista de primera línea, en las transformaciones de nuestro país.

La C. N. T., debe regirse por planes serios, y responsables, sin novelería pero con firmeza, sabiendo lo que queremos, pero también sabiendo que no jugamos solos en el campo de batalla.

Los planes que se elaboran, deben surgir siempre del corazón mismo de su programa, "de la C.N.T.," no quiere decir, que sean planes estáticos, sino que por el contrario, deben siempre adaptarse a realidades, deben basamentarse en las experiencias, y su filosofía debe ser la de profundizar cada vez más la lucha social, la de elevar cada vez más la conciencia política de las masas, partiendo de la base de que serán las masas las protagonistas fundamentales en la transformación de nuestro país.

La columna vertebral de todo plan, en nuestra opinión deben ser los criterios que la Mesa Representativa, en su reunión del 27 de enero de 1971, estableciera para la elaboración del Plan de Lucha, que finalizara el 1o. de mayo y que por considerarlo de interés lo vamos a transcribir textualmente:

### CRITERIOS PARA ELABORAR EL PLAN.

1o.) El plan se fundamenta sobre la base del análisis de la situación nacional; las experiencias del último período; el significado de la batallas por el salario, contra la desocupación, por los derechos sindicales; su conexión ineludible con la necesidad de una solución política nacional y popular para el país.

Esta fundamentación, que la referimos en especial al último año, no excluye las diferencias que pudieran existir en cuanto a la valoración de la orientación y de las luchas de todo este período, las que serán objeto natural de análisis en este Congreso.

La situación nacional se caracteriza por tres elementos esenciales:

a) El deterioro creciente de la economía.

Este deterioro se revela en índices tales como:

– La rebaja del nivel de vida de la población, que al estrechar el mercado interno provoca el cierre de fábricas y talleres y una desocupación creciente.

– La disminución o el estancamiento en rubros importantes de la producción agropecuaria.

– El déficit fiscal y de la balanza de pagos.

– La deuda con el exterior.

– La crisis de la industria y servicios estatales, de la previsión social y de la enseñanza.

La política de la congelación, impuesta brutalmente por el gobierno de Pacheco por imposición del F.M.I., ha demostrado ser ruinosa para el país y para la inmensa mayoría de su población. Sólo beneficia a un puñado de oligarcas apátridas. Para aplicar esa política el gobierno ha violentado una y otra vez la Constitución, ha utilizado la represión y la violencia como único argumento para su política, y ha conformado un aparato represivo para el que destina ingentes recursos que en cambio le sustrae a la salud, la educación y la previsión social del pueblo.

b) El papel protagónico de la clase obrera, sus organizaciones sindicales y la C.N.T.

Este papel se ha puesto de relieve a través de los innumerables combates, muchos de ellos victoriosos, librados por los trabajadores en el enfrentamiento a la congelación salarial, contra la desocupación y por sus derechos.

Ya sea en torno a reclamos salariales, o por el reconocimiento de la organización, o por la defensa de las fuentes de trabajo, el año 70 ha sido un año de ofensiva obrero y popular. Batallas de fábricas como ATMA, TEM, EROSA, DECOVID, CARDELINO, PAYLANA.

De gremios, como la construcción, metalúrgicos, salud y medicamento.

De sectores del Estado, como COFE, ANP, ANCAP, OSE, FERROVIARIOS y MUNICIPALES.

La batalla por la enseñanza, que agrupó en su torno a profesores, estudiantes y padres.

Una enumeración exhaustiva podría abarcar decenas y tal vez centenares de acciones libradas por la clase obrera, y conquistas importantes, arrancadas a las patronales y el gobierno.

c) El avance en el proceso unitario de la clase obrera y con otras capas sociales.

Esto se expresa en la incorporación a la Central de nuevas organizaciones (MAGISTERIO, OSE), en el estrechamiento de vínculos con otras (Bebida, Carne, Ferroviarios), en el establecimiento de relaciones, e incluso de acciones con USOP, etcétera.

Por otro lado, a los vínculos ya tradicionales de la C.N.T., con la Universidad, el estudiantado, las clases pasivas, se han incorporado contactos y acercamientos con productores granjeros, chacareros, y aún del pequeño comercio capitalino.

La expresión y el resumen de esta caracterización del año 70, lo da sin duda la jornada del 14 de octubre.

II – Para que el plan marche, a partir de esta fundamentación se requiere:

a) Una discusión amplia en las bases, que dé confianza sobre la capacidad y posibilidad de decidir por la lucha.

b) Hacer del movimiento sindical la columna vertebral del movimiento popular; los sindicatos deberán actuar como centro de la agitación popular.

c) Fortalecer los organismos de la C.N.T., y los vínculos de la dirección con la base, en especial mesas zonales y plenarios departamentales.

d) Fortalecer y adecuar la estructura funcional de los sindicatos; fortalecimiento de los nucleamientos por lugar de trabajo (Comités de base de empresas, fábricas, oficinas, sección, etcétera).

III – El Plan debe procurar acciones y movilizaciones que ganen la calle para el movimiento obrero y popular.

IV – El Plan combinará las acciones de carácter general con los planes de movilización particulares de cada gremio. Los sindicatos deberán para ello discutir este plan y hacer llegar a la C.N.T., las ac-

ciones particulares que se propongan desarrollar.

V – El Plan se apoyará en cada momento en el conjunto de sindicatos que se encuentren en un mayor grado de actividad o de movilización, procurando incorporar progresivamente al conjunto del movimiento a la lucha. No debe quedar sindicato pasivo o al margen de la movilización. A nivel de las zonales y plenarios departamentales se apoyará en los centros y fábricas más activas y organizadas para ayudar y coordinar con los sindicatos respectivos en la organización y la incorporación a la lucha por este plan de los sectores no organizados o con dificultades.

VI – Es importante asegurar la continuidad de las movilizaciones de tal manera que no culminó una etapa sin la discusión y elaboración de las etapas subsiguientes.

VII – El Plan no excluye la atención solidaria a las situaciones conflictuales que puedan surgir, como asimismo la necesidad de su examen permanente a la luz del desarrollo de la situación política nacional.

Sobre la base anteriormente expuesta, el Congreso debe encomendar a la dirección, que se elija, la elaboración inmediata de un Plan de Movilización, que abarque todo un periodo, pero debe resolver en forma concreta, que a más tardar en el mes de agosto del presente año, se realiza el gran encuentro que sea en la práctica, la Segunda Edición del Congreso del Pueblo.

Compañeros; hermanos de lucha: Estamos en un período duro y difícil, sin jactancias irresponsables, pero eso sí, seguros de que el enemigo de clase ha sentido en su pellejo y en su alma que nuestra C.N.T., es una fuerza que no podrán derrotar; por el contrario, este Congreso muestra que nuestro crecimiento es, no sólo de cantidad sino de calidad. Hemos sido puestos a prueba y hemos respondido con honor y con firmeza; somos más fuertes porque somos más maduros, más experimentes y más cohesionados.

Pero salimos de este Congreso al cumplimiento de tareas más difíciles, de una mayor complejidad, tal vez más duras, que las que hemos realizado hasta el presente.

Nuestra clase, al frente de todo el pueblo, tiene ante sí la inmensa responsabilidad de dar cima a la histórica tarea de derrotar a la oligarquía, de abrir paso al poder del pueblo y edificar un nuevo

Uruguay.

Esta tarea es hoy una tarea posible porque hemos construido, a través de mil combates, la unidad obrera y popular, y porque esa unidad hoy se refleja en todos los planos de la acción política de nuestro pueblo.

No dudamos que el imperialismo y la oligarquía apelarán a todos los extremos para impedir el triunfo del pueblo. Debemos estar preparados para enfrentarlos y derrotarlos. En particular, si pretendieran coartar la voluntad popular, si en su desesperación intentaran apelar al golpe de estado y al fascismo, cobra plena vigencia nuestra decisión de responder con la huelga general, con la ocupación de todos los centros de trabajo, con el combate en todos los planos.

Entramos en una nueva etapa en la forja de un Uruguay más justo, y reafirmamos nuestra decisión de impedir que se tuerza por cualquier medio, el destino de nuestro pueblo.

Cualesquiera sean los avatares y contingencias del período que nos espera, de una cosa estamos seguros: LA C.N.T., NO FALLARA. LA UNIDAD OBRERA SE CONSOLIDARA.

Seguiremos avanzando por el camino que nos hemos trazado, que es el camino del progreso, de la auténtica democracia y del avance social ininterrumpido, hacia la libertad del hombre de toda explotación.

¡¡VIVA LA UNIDAD INDESTRUCTIBLE DE LOS TRABAJADORES URUGUAYOS!!

¡¡VIVA LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL!!

¡¡MAS UNIDOS QUE NUNCA HACIA NUEVAS VICTORIAS!!

**vecinet**  
Primera Agencia Uruguaya de Noticias Vecinales  
**prensa - press**  
Comunicación alternativa independiente.  
Primer medio uruguayo en internet  
de noticias y documentación vecinal.  
WEB: <http://www.chasque.net/vecinet>  
Correo-E: [vecinet@adinet.com.uy](mailto:vecinet@adinet.com.uy)